

Charrancito Común *Sterna albifrons*

Catalán Xatrac menut
Gallego Carrán pequeno
Vasco Txenada txikia

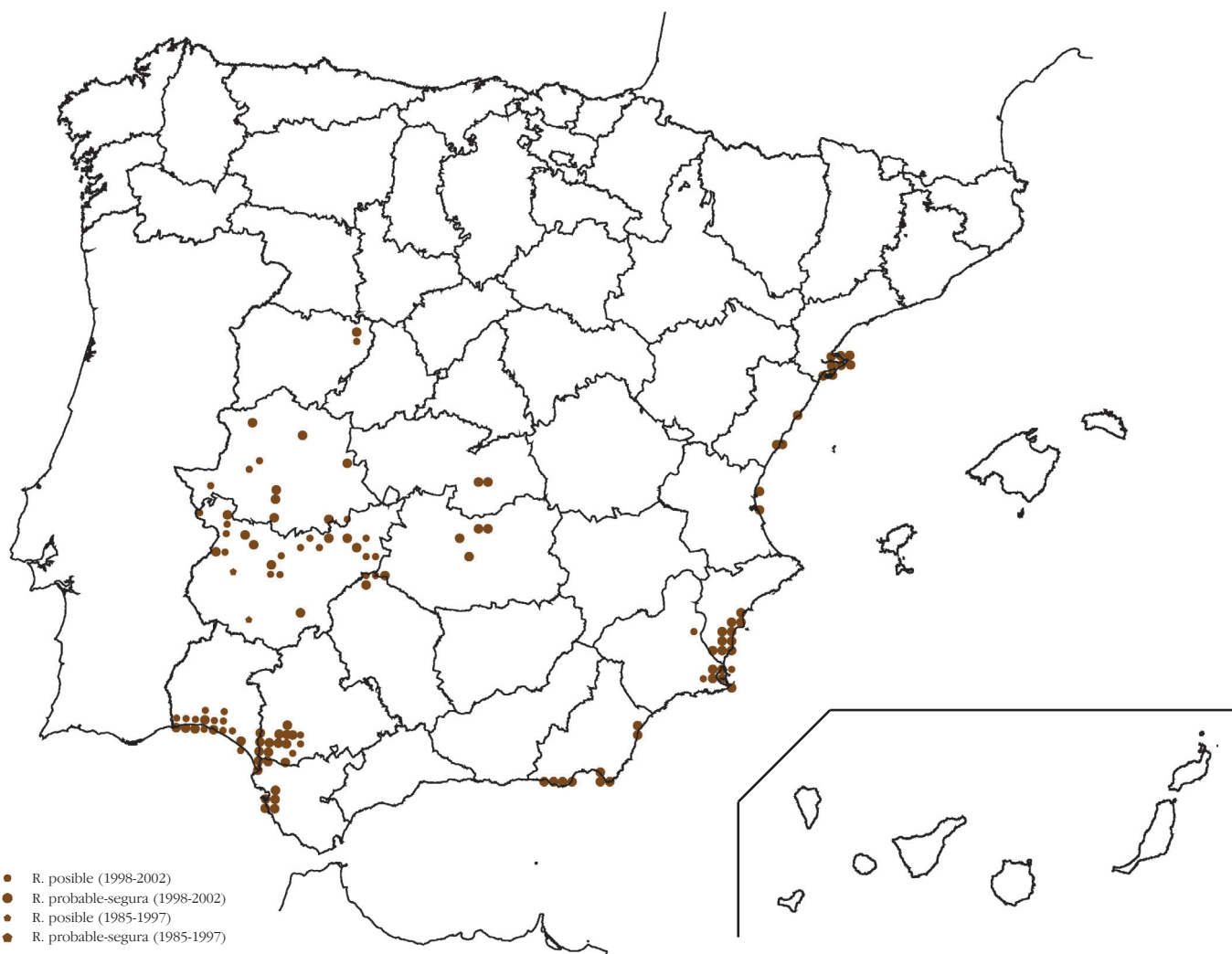


DISTRIBUCIÓN

Mundial. Algunos autores la señalan como cosmopolita, con cinco subespecies (Del Hoyo *et al.*, 1996), de las que la nominal se encuentra en Europa y oeste de Asia, y se puede encontrar también en algunas zonas húmedas en Kenya y en el oeste del océano Indico. Inverna desde la costa oriental africana hasta la India. En Europa existen poblaciones costeras en todos los países del norte, y se han perdido algunas poblaciones ribereñas que criaban en el interior de Alemania, pero continúan otras en los

ríos Rin y Elba (Cramp, 1985). La población europea (SPEC 3) se estima en 28.000-50.000 pp. con las mejores poblaciones en Turquía, Rusia, Italia y España (BirdLife International/EBCC, 2000).

España. Presenta una distribución puntual sólo en la Península. Ocupa las principales zonas húmedas costeras del Mediterráneo desde el delta del Ebro hasta el Cabo de Gata, por la albufera de Valencia, humedales costeros de Alicante, Mar Menor, salinas de San Pedro del Pinatar, etc. En la zona Atlántica del sur parece asociada a las marismas de los estuarios de los grandes ríos

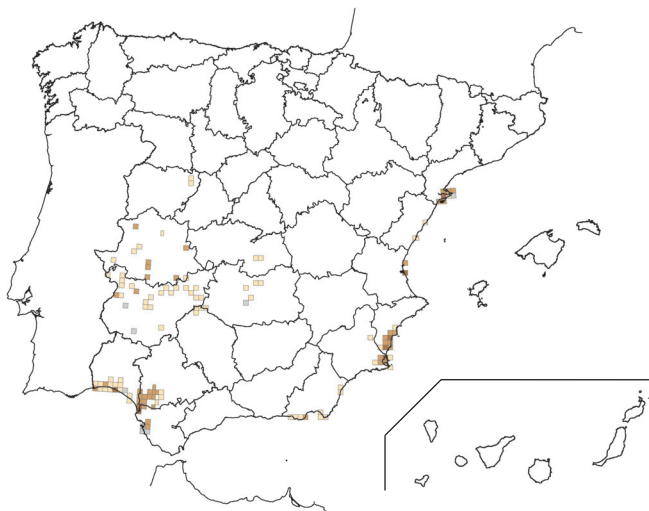


Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
128	2,3	40	31,3	5	3,9	83	64,8	2	126

(Guadalquivir y Guadiana), donde parecen concentrarse las mayores poblaciones, aunque también es de interés la existente en la bahía de Cádiz. Poblaciones interiores sólo se observan en las cuencas medias de los ríos Tajo y Guadiana (Extremadura), si bien en este último algunas colonias se asientan igualmente en la cuenca alta (La Mancha húmeda). Cría localmente en Salamanca.

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

La población ha sido estimada en 5.500-6.000 pp. (Purroy, 1997), frente a una previa de 2.500-3.000 pp. (Tucker & Heath, 1994). Las mayores concentraciones se encuentran en las regiones atlánticas de Andalucía, entre los humedales de los ríos Guadiana y Guadalquivir. En las marismas de Huelva se estimaron hasta 3.000 pp. (Garrido, 1996), aunque el tamaño de la población depende directamente de la pluviometría del año. Otra área de importancia para la especie la constituye la bahía de Cádiz donde se alcanzaban más de 1.000 pp. reproductoras (Martínez Vilalta, 1997) y donde hoy difícilmente se superan las 250 pp. (GEAM, 1996 y 1998). Las 100 pp. de Almería completan la población andaluza. En las salinas y arenales de San Pedro del Pinatar en Murcia, la población para el periodo 1992-1999 ha oscilado entre 140-170 pp. (Ballesteros & Casado, 2000), mientras el resto de la población levantina se distribuye entre las 200 pp. del Mar Menor, 250-300 pp. en las zonas húmedas alicantinas, 200 pp. para la albufera de Valencia (Dies, 1996), y 450-650 pp. en el delta del Ebro (Martínez Vilalta, 1997). En el interior peninsular existen una serie de colonias que se distribuyen por las charcas, lagunas y embalses de regulación de las cuencas de los ríos Tajo y Guadiana, ya sea en La Mancha húmeda (15 pp.; J. Jiménez, com. pers.) o en Extremadura donde la población se ha visto beneficiada por algunos manejos realizados sobre las masas de agua artificiales (Sánchez & Rodríguez, 1994), y ha alcanzado las 300 pp. (GIC,



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
71	41	8	0	0	8

2002; datos propios). Según Tucker & Heath (1994) la población europea ha sufrido un fuerte declive, así como una disminución de su rango geográfico. La población española parece encontrarse actualmente estabilizada (BirdLife International/EBCC, 2000), pero lo cierto es que conocer su tendencia actual es complicado, dada la falta de información sobre el pasado de esta población y la escasa cobertura y coordinación de los censos de las diferentes zonas húmedas. Martínez Vilalta (1997) indica que la población española parece encontrarse estabilizada, si bien sometida a fuertes fluctuaciones, producto de las condiciones ambientales cambiantes en sus áreas de reproducción. Parece que ha podido sufrir un descenso en sus poblaciones en algunas áreas del golfo de Cádiz y Mediterráneo, pero es posible que haya aumentado en zonas del interior peninsular, dada la aparición de hábitats propicios para su instalación.

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Casi Amenazada (NT). Los descensos poblacionales parecen consecuencia de la modificación de hábitat y de las perturbaciones de origen humano (Fasola *et al.*, 2002). Un elemento de gran importancia en la disminución de las poblaciones de interior lo ha constituido la fuerte regulación de los ríos, que ha provocado una importante disminución de las islas ribereñas, ya sea por una disminución del volumen de agua, ya sea por efecto de las canalizaciones. Un factor natural contrapuesto al anterior los constituyen las inundaciones de las colonias por subidas en el nivel de las aguas durante la reproducción (datos propios). En algunas poblaciones la depredación es un factor determinante (Tucker & Heath, 1994), ya que ratas, gatos, perros, zorros, gaviotas o cuervos pueden hacer estragos en las colonias, ya sea sobre los huevos o pollos. Las molestias humanas pueden ser igualmente determinantes (O'Brian & Farrelly, 1990) al destruir colonias completas, directa o indirectamente. De estas molestias el turismo en las zonas de playas parece ser especialmente relevante (Hagemeijer & Blair, 1997). En Italia, donde su población ha aumentado espectacularmente, se han propuesto una serie de acciones de conservación (Fasola & Canova, 1996), que incluyen la no canalización de los entornos ribereños propicios y que poseen islas que pueden facilitar el asentamiento de colonias, o la protección de éstas con cercas eléctricas que impiden el acceso de depredadores terrestres, lo que se traduce en un aumento de la productividad de las colonias (Minsky, 1980). Igualmente son útiles los protectores individuales para nidos, que impiden la depredación. También se han gestionado las islas de cría para evitar su erosión o incluso se han creado islas artificiales (Sibley, 1994). La gestión de islas se ha llevado a cabo en Extremadura, ya sea mediante construcción de nuevas islas o gestión de las existentes (canales de desconexión, gestión de la vegetación,...; Sánchez & Rodríguez, 1994), y se han conseguido resultados espectaculares en la productividad de colonias que habían fracasado año tras año.

Juan Manuel Sánchez Guzmán